

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 10 y 20 DE CADA MES

DIRECCION Y REDACCION:
Calle de Alfonso XII, núm. 22.

Toda la correspondencia al Director.
No se devuelven los originales.

DIRECTOR PROPIETARIO
Saturnino Rodríguez
Profesor del Instituto y Normales.

COLABORADORES
Todos los señores Maestros que nos
honren con sus escritos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Año, 6 pesetas; Semestre, 3 id.; Trimes-
tre, 2 ídem.

PAGO ADELANTADO
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES
Número suelto: 25 céntimos.

SUMARIO

Disposiciones interesantes, por Licurgo.—Personas y cosas, por Uno cualquiera.—Reglamento de escuelas graduadas (continuación).—Comentarios y noticias.—Notas de la inspección.—Correspondencia particular.—Anuncios.

Disposiciones interesantes.

Acaban de publicarse dos Reales órdenes que aparecen en el «Boletín Escolar» antes que en la «Gaceta».

Una de ellas establece una oficina de información en el Ministerio y constituye una acertadísima reforma que facilitará grandemente la labor de todos los que al Ministerio acuden, ya en cumplimiento de su deber, ya en busca de datos de interés particular.

La otra Real orden, que de intento hemos dejado para lo último, es la tan cacareada disposición sobre clases de adultos. Como esperábamos, esa disposición es un fracaso, un absurdo, una burla o una tontería. Eso no es, Sr. Ministro; no es *eso*. Salir del paso autorizando para que se abran las clases y diciendo que el percibo de la gratificación, *si llegara a hacerse efectivo*, se entenderá a contar desde Diciembre próximo es una incomprensible tontería.... si es que no se trató de una nueva carcajada burlona lanzada a la cara de los Maestros.

Decíamos, uno de los pasados días, que era una crueldad mantener al Magisterio en un estado de inquieta incertidumbre, y esa incertidumbre tiene en la Real orden mencionada su confirmación oficial.

Sr. Burell: es preciso que se haga algo más; eso no es nada y tenemos derecho a esperar de usted muchísimo más. Todavía nos atrevemos á esperar-
lo.—LICURGO.

PERSONAS Y COSAS

Las clases de adultos.

Vivimos encantados de haber nacido.

Y el caso no es para menos, porque con Burell en Atocha y nuestro Alba de despensero nacional, hay para codearse con Belmonte y piropear a su señora, que conmocionó a España entera cuando desembarcó en Cádiz.

Así que no es nada tener ahora por amo de la gaveta pública al que cayó tan gallardamente ¡ por- que su antecesor le regateó unos milloncejos para nosotros.

Nada, que hay que morir de gusto y lo vamos a conseguir, porque mientras las izquierdas antidi- násticas se apiñan y lanzan un manifiesto al país sir- viendo de bedel patriótico, anunciando que ha llega- do la hora, las derechas con Maura y el Duque del Infantado á modo de baluarte del régimen que es la encarnación del orden y el dique al bolchevikismo, forman el cuadro y pregonan igualmente que ha llegado su hora; de donde resulta que mientras la antigua Bizancio se traslada a nuestro palacio de la representación nacional, los maestros no cobran la consignación de adultos y por más que se zarandean relojes, no se ha llegado todavía a encontrar en nin- guno de ellos la hora más augusta, la hora de que comamos, y vamos, que me parece que es una hora, que hora es de que llegue, porque si no, presumo que nos morimos y no de gusto.

Y es que somos unos solemnes papanatas.

A tal extremo elevamos el sacerdocio de nuestra misión, que somos más sacerdotes que el cura de mi pueblo; porque éste, muy cura, sí señor, todo lo cura que tú quieras lector; pero si tienes un hijo y como buen católico apostólico romano quieres hacerle in- gresar en las filas que santificó la Santidad en per- sona, aportarás tres cincuenta y si no, dejan a tu hijo tan musulmán como cualquier Ben-Aquí. Ben-Allí de al otro lado del Estrecho.

Pero nosotros, los maestros, en papismo le damos quince y raya al mismo Benedicto y la prueba es que *gratis et amore*, abrimos la escuela por la noche, desgastamos nuestras energías, ponemos el hilo, en fin, como cualquier sastre del Campillo.

Pero y qué? Que nos morimos de hambre, es viejo; que no cobramos, anciano, y ¿qué vale todo eso ante la perspectiva de un gabinete formado por Burell, Alba, Romanones?....

Bosteza lector y dí conmigo «Beatus vir qui»....

UNO CUALQUIERA